
LA EXCLUSIÓN Y LA DIFERENCIA

Luz Marina Suaza Vargas¹

Fecha de recepción Noviembre 11 de 2011

Fecha de aprobación Noviembre 25 de 2011

RESUMEN

Marco teórico de la investigación “Cine y procesos de inclusión”. Se presentan las diferentes categorías de modelos de identidad para enmarcar la “normalidad” construidas dentro del proceso de colonialidad impuesto desde el pensamiento europeo hacia sus diferentes colonias. También se expone la importancia que tiene la imagen y en especial el cine como un espejo que permite no solo mirarnos, sino transformar la construcción que se tiene sobre la alteridad, sobre el otro como un enemigo.

Palabras claves: Normal, anormal, identidad, procesos coloniales, inclusión exclusion.

THE EXCLUSION AND INCLUSION

ABSTRACT

Theoretical Framework of the Research “Cine y procesos de **inclusion**” (“Cinema and Inclusion Processes”). In this research, different models of identity to frame “normality” are introduced. The categories stated have been posed within colonialist models and have been imposed by European views on their colonies. Cinema is discussed as a mirror not only reflecting our image but also providing tools to transform our view of otherness, of the other as an enemy.

Key words: Normal, abnormal, identity, colonialist processes, inclusion, exclusion.

Los discursos sobre qué tipo de sujetos y en qué condiciones deben ser aceptados dentro del Nosotros, hacen posible un “sistema de exclusión histórico, modificable, institucionalmente coactivo. (Foucault, 1992, 9). Quiere decir lo anterior que la exclusión no es un proceso de selección o juicio individual o institucional, sino que hace parte de elaboraciones discursivas y prácticas sociales que se han validado históricamente, que se modifican a lo largo del tiempo, que se institucionalizan desde espacios como la familia, la escuela, la religión y que finalmente actúan como instancia de control de poblaciones, de sujetos y sus cuerpos.

La delimitación y construcción del sujeto que excluye y el excluido es un aporte de la modernidad, que impuso los términos de la alteridad desde la sanción

de la diferencia. Cuando “Europa se encontró con el Otro, lo venció, lo violentó y se constituyó como un ego descubridor, conquistador. Este proceso no es anecdótico o simplemente un hecho histórico aislado ya que hace parte del proceso originario de la constitución de la subjetividad moderna”. (Dussel, 1992,12), de la configuración de lo que se ha llamado el sistema mundo. Esa “Extraña tentativa de construir un mundo alrededor de un centro del que sus ocupantes no sueñan más que fugarse” (Valle, 2011).

El agitado “encuentro” (por decir lo menos ya que precisamente llamarlo “descubrimiento” es otro acto de violencia simbólica desde el lenguaje), entre Europa y América dio lugar a un sistema de dominación que se fue esparciendo por todos los

¹ Antropóloga, magister en historia de la pedagogía, profesora de la facultad de educación de la Corporación Universitaria Iberoamericana. Coordinadora del proyecto de investigación llamado “Cine y procesos de inclusión”. E-mail: suaza@etb.net.co

espacios que dejaba el resquebrajamiento de los pueblos originarios.

Discursos de verdad, sustentados en las consideraciones éticas hegemónicas, poderes políticos y económicos que remiten a un cierto tipo de ser humano perfecto al que se tendrían que reducir los otros, los diferentes. Elaboraciones y reelaboraciones que a lo largo del tiempo proponen un ideal de ser humano, un modelo de subjetividad, que debe tener las siguientes características, que se enumeran a continuación y que son condiciones que se retroalimentan y potencian entre ellas mismas.

Ser racional. La modernidad ha sido considerada como el nacimiento de lo racional en contra de las supercherías religiosas, o la absurda sin razón de la locura. Esta racionalidad tiene una indiscutible paternidad europea. Kant en su artículo sobre lo que es la ilustración es claro en avisar que por fin el hombre ha salido de la oscuridad a la que ha estado sometido por él mismo. (Kant, 1784,1).

De esta supervalorada racionalidad se desprende el rechazo a otras manifestaciones constitutivas de lo humano como son las emociones, las pasiones, el deseo. René Descartes, lo resumió muy claramente; “Pienso luego existo”, es decir primero es la razón y después la emoción, primero la cabeza y luego el cuerpo y el corazón. El personaje excluido de manera absoluta evidentemente es el loco y el discurso el delirio.

Ser europeo. Europa se imaginó como el centro del mundo, como el origen de lo civilizado y progresado.

Europa llegó a verse a sí misma como un “proceso planetario” más que como una simple región del mundo. Convierte la historia de Europa en una conciencia global, en LA historia universal, una historia que cuenta el recorrido de la humanidad por los distintos grados o estadios culturales, que van de lo salvaje, primitivo y natural, hasta lo plenamente civilizado representado en la actualidad por la que se ha llamado “cultura occidental moderna” (Serge, 2002, 123).

Los excluidos para esta característica son todos aquellos que no nacieron en el meridiano norte, los latinoamericanos y africanos especialmente, ya que el territorio mismo no les ofrece la posibilidad de construirse como seres humanos completos, es decir como europeos.

Ser blanco. De la misma manera como se ha construido la imagen de Europa como centro, se establecen escalas en cuanto a lo racial, donde la raza blanca se convierte en el punto más alto de evolución y por ende tiene el poder moral de dominar a las otras razas e intentar llevarlas por el camino de la civilización aún a pesar de ellas mismas y utilizando la violencia si fuere necesario.

Precisamente las teorías eugenistas impulsadas por el inglés Francis Galton, nacieron a mediados del siglo XIX (1869) y plantearon la “necesidad de controlar la procreación para obtener los mejores productos. Señalaban una jerarquía entre seres humanos [] diferente para cada población, y cada pueblo, o raza [] Se hablaba de la diferenciación entre las razas, -raza superiores del norte, raza aria, razas inferiores del sur-[]” (Alvarez, 2006).

Este discurso venía a justificar el racismo desde miradas que se consideraron científicas en su época. De todas formas, el racismo hizo parte de la construcción de la Europa moderna, desde la implementación del sistema esclavista que fue posible precisamente desde la idea de que la Europa blanca tenía el derecho moral de utilizar a la población negra como instrumento de trabajo del cual se podían obtener grandes ganancias.

La importancia de lo racial, de lo biológico dentro del proceso de definición del nosotros y el otro ha hecho parte de la construcción de la comunidad imaginada que son las naciones y ha derivado en la consolidación del racismo, como una forma de biocontrol de la población. Foucault, en su “Genealogía del racismo” (1976) define de la siguiente manera los problemas del racismo como una manera de definir la muerte del otro o de disponer de su vida. “Un modo de fragmentar el campo de

lo biológico, una manera de producir desequilibrio. [...] las primeras funciones del racismo son: fragmentar (desequilibrar), introducir cesuras en ese continuum biológico que el biopoder inviste.

Una de las consecuencias de la colonialidad es precisamente que aquellos pueblos o poblaciones dominados, por un proceso de largo aliento terminan aceptando la inferioridad y las limitaciones resultantes que se incluyeron dentro de sus orientaciones para la construcción de las identidades nacionales en individuales. En Colombia, la discusión sobre la degeneración de la raza colombiana, fue muy importante en los años veinte y es importante tener en cuenta lo que un intelectual como López de Mesa consideraba de los colombianos:

Temámonos a nosotros mismos. Veamos en nosotros los defectos de nuestra raza peninsular agravados con mezclas que la pueden hacer inferior aún. Recordemos que España gusta de seguir el plano de la menor resistencia, exégesis, panegírico, comentario, notorio hasta en capacidades enciclopédicas de la prodigiosa altitud de un Menéndez Pelayo. No tiene paciente el cerebro para las síntesis supremas a la manera de Kant, de Newton, de Goethe, de Comte, porque ni en ciencias ni en filosofía sostiene un esfuerzo de gestación lenta. El frío del norte no la recoge a pensar, su sol la saca a prisa por la ventana de la imaginación de la fantasía, del canto. El místico español como el oriental, se anonada en Dios, en vez de interrogarlo cómo el nórdico, como el ruso y el hebreo: Su poeta se entrega a la naturaleza, en vez de fecundarla con su genio. Huyamos de este rumbo: Edifiquemos en la meditación y el sacrificio avenados, teológicos, tenaces. (López de Mesa, 1930, 1).

Ser hombre, precisamente el movimiento de mujeres y en específico los movimientos feministas han tenido claro que el soporte de las discriminaciones hacia las mujeres tienen que ver por un lado con un sistema patriarcal expresado en los regímenes políticos que en la modernidad se han implementado y que relegaron a las mujeres al campo de lo

privado inicialmente y que posteriormente por las necesidades de desarrollo capitalista la incluyeron en un mercado de trabajo que les impone dobles o triples jornadas laborales. Y de otro lado los discursos cristianos que conciben a las mujeres en una polaridad complicada. Por un lado ser madres y por otro ser la manifestación cercana al mundo de la perdición y el pecado.

Ser cristiano. El discurso cristiano se ha acomodado, al proceso capitalista a lo largo de los siglos. Al igual que la Europa etnocéntrica, celosa de la presencia de cualquier otro diferente, el cristianismo y para nuestro caso el catolicismo ha excluido a todos aquellos que por acción u omisión cuestionen sus principios. Un caso claro y contundente es la evangelización de los pueblos originarios y afrodescendientes cuyos dioses y sistemas religiosos y culturales fueron sometidos a una persecución que no dio respiro.

Y finalmente, ser normal que sería la suma de las cualidades o mejor condiciones antes anotadas. Foucault (2001, 297) en los cursos sobre los Anormales que dictó en 1972 en College de Francia, establece tres tipologías de personajes que orientarían las discriminaciones pertinentes a estos sistemas de exclusión validados a través de los procesos coloniales, como diferentes, inferiores o peligrosos.

Tales personajes son, el monstruo humano es la noción más antigua que combina lo imposible y lo prohibido y que se refieren a aquellos seres mitad humanos y mitad animales, o aquellos humanos que desafían la naturaleza misma de su esencia como los son los hermafroditas. Actualmente a este tipo de personajes puede sumársele, todas aquellas personas que no responden a unas categorías estéticas corporales y por tal motivo inclinan a poner en duda su naturaleza humana o a concebirlas como un tipo de monstruos que no deben hacer parte de la humanidad y sus posibilidades.

El otro personaje considerado como anormal es el individuo a corregir, aquel que no encaja, que cuestiona, que pregunta y que es posterior al monstruo humano. La estrategia para estos personajes es

controlarlos a través de su domesticación y encierro, partiendo siempre de considerar que como el poder ha naturalizado los dogmas que lo sostienen, lo que hacen los incorregibles va en contra de la naturaleza misma de la sociedad y acptarlos sería como entrar al caos.

Finalmente el onanista, cuyo origen está relacionado con la problemática de la sexualidad y la familia y se enfoca al control del onanismo infantil por parte de los padres. Este tipo de “anormalidad” parte de un complejo y elaborado sistema de discursos sobre el cuerpo y el placer que ha desarrollado el dogma cristiano y ha retomado la siquiatria. También una lectura permite entender que de acuerdo con los principios cristianos, la sexualidad está enfocada hacia la reproducción y no hacia la satisfacción natural de un deseo de comunicación con el otro. Como despliegue de esta vivencia de la sexualidad es que demoniza a aquellos sujetos que tienen opciones sexuales diferentes, relacionando sus opciones con comportamientos que son antinaturales y sobre todo peligrosos para la existencia de la familia núcleo básico de la sociedad.

El cine y el espejo

Ahora bien, el espejo en que nos vamos a mirar como otros excluidos, pero también como nosotros excluyentes, es el cine. El mundo de la mezcla de imagen y simulación de movimiento, de personajes que aparecen y son de innumerables maneras, que posibilita el que aquellos que no han sido representados, los olvidados, los marginales, los que no se nombran, los que aterrizan, incluso nosotros mismos, tengamos lugar, territorio de experiencias, múltiples miradas y por consiguiente espejos.

La imagen es el lenguaje de las formas, es potente por lo que une, por lo que oculta o evidencia. Ranciere (2010) considera que:

Una imagen forma parte de un dispositivo de visibilidad: un juego de relaciones entre lo visible, lo decible y lo pensable. Ese juego de relaciones dibuja por sí mismo una cierta distribución de las capacidades. Hacer una imagen

es siempre al mismo tiempo decidir sobre la capacidad de los que la mirarán. Hay quien se decide por la incapacidad del espectador, bien sea reproduciendo los estereotipos existentes, bien sea reproduciendo las formas estereotipadas de la crítica a los estereotipos. Y hay quien se decide por la capacidad, por suponer a los espectadores la capacidad de percibir la complejidad del dispositivo que proponen y dejarles libres para construir por sí mismos el modo de visión y de inteligibilidad que supone el mutismo de la imagen. La emancipación pasa por una mirada del espectador que no sea la programada.

El párrafo anterior introduce un problema fundamental y es el de cuál es la respuesta del espectador. ¿Es este un sujeto pasivo que no interactúa con el decir de la imagen? Y si es así ¿Cuál es el camino del estar quieto al moverse? Del ser un sujeto pasivo a uno activo frente a la imagen que el mismo proyecta en el cine?

[] la emancipación comienza cuando se cuestionan las asignaciones de facultades perceptivas y expresivas dadas a las posiciones sociales lo cual suspende la ancestral jerarquía que subordina a quienes trabajan con la manos a quienes recibieron el privilegio del pensamiento. En esa línea, se trata de disolver la oposición entre mirada y acción, y reconocer la potencia activa del espectador. Así, el estatuto de las imágenes, sus diversos regímenes y las condiciones de su potencialidad política, es un núcleo problemático donde la filosofía se torna arsenal al servicio de las tensiones sociales. (Ranciere, 2010).

Lo sensible tiene también una función política por la estrecha relación entre la estética y la ética, entre la percepción y la valoración. Para Rancière

La emancipación pasa por una mirada del espectador que no sea la programada. El espectador, es actividad de interpretación activa. Es suficiente reconocer que quienes están frente a una pantalla no son animales de laboratorio

sometidos a descargas de estímulos. No cesan de juzgar -explícita o implícitamente, con más o menos resignación o de combatividad- las imágenes y los comentarios que desfilan ante ellos. (Ranciere, 2010).

Recogiendo entonces toda la discusión anterior, el reto es la transformación de la vivencia del otro y el nosotros, la participación como protagonismo y no simplemente como el ocupar un espacio sin posibilidades reales de ser con toda su potencia y es el cine el espejo para mirarnos de otra manera.

El proceso de búsqueda de las películas estuvo guiado no solo por su temática sino también por la calidad del filme. Se referencian a continuación algunas de ellas que por su factura y la forma de desarrollar las problemáticas son importantes de resaltar. En la categoría Contexto social internacional se destacan aquellas que ilustran sobre la situación actual tales como 11 de septiembre (Francia) 2002, realizada por once directores de todo el mundo, Bowling for Columbine (USA) 2002 y Fahrenheit 9/11 (USA) 2004, por Michael Moore y V de venganza (Inglaterra) 2005, de James Mc.Teigue.

En cuanto al contexto latinoamericano se destacan También la lluvia (España) 2010 de Icíar Bollaín, La ciudad de Dios (Brasil) 2002 de Fernando Meirelles, La ley de Herodes (México) 1999 de Luis Estrada.

Las películas colombianas más importantes para el objetivo de comprender la exclusión social y la violencia son: Los colores de la montaña. (Colombia) 2010 de Carlos César Arbeláez, Sumas y restas (Colombia) 2005 de Víctor Gaviria y Cóndores no entierran todos los días. (Colombia) 1983 de Francisco Norden.

Para la categoría manifestación de la diferencia se proponen las siguientes: 12 hombres en pugna (USA) 1957 de Sidney Lumet, Secretos y mentiras (Inglaterra) 1996 de Mike Leigh y El color púrpura (USA) 1985 de Steven Spielberg.

La comprensión de la discapacidad puede estar representada por: El octavo día. (Bélgica) 1996 de

Jaco Van Dormael, Nationale 7 (Francia), 2000 de Jean Pierre Sinapi, Mar adentro (España) 2004 de Alejandro Amenábar y El truco del manco de Juan Manuel Montilla (España).

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez, R. (2006). "Evolucionismo y eugenesia en la elaboración de las identidades y las políticas nacionales latinoamericanas en el siglo XX". Ponencia presentada en el Congreso *La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico. Ideas, lenguajes políticos e imaginarios culturales*. Biblioteca Valenciana, CSIC. Instituto de Filosofía y Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, España. Disponible en <http://bv.gva.es/documentos/alvarez.doc> Consultado 15.08.2006.
- Descartes, René (1637) El discurso del método. Disponible en: <http://www.webliboteca.com.ar/occidental/delmetodo.pdf>. Consultado el 06.06.2011
- Dussel, E. (1992) *El encubrimiento del otro*. Disponible en: http://www.iphi.org.br/sites/filosofia_brasil/Enrique_Dussel_-_1492._El_encubrimiento_del_otro.pdf. Consultado el 06.06.2011
- Foucault, M Genealogía del racismo. (1976) Disponible en: http://www.psico-web.com/sociologia/foucault_genealogia03.htm. Consultado el 17.12.09
- Foucault, M. (2001) *Los anormales*. Trad. Horacio Pons. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Hegel, F. Citado por DUSSEL. E. (1992) *El encubrimiento del otro*. Disponible en: http://www.iphi.org.br/sites/filosofia_brasil/Enrique_Dussel_-_1492._El_encubrimiento_del_otro.pdf. Consultado el 04.07.2011
- Kant, E.(1784) *¿Qué es la Ilustración?* Disponible en: <http://www.librosgratisweb.com/pdf/kant-inmanuel/que-es-ilustracion-en-filosofia-de-la-historia.pdf>. Consultado el 05.06.2011
- López de Mesa, L. *Política inmigratoria*. El Tiempo, Bogotá, 1930, enero 25.
- Quijano, A. (2009) *La colonialidad del poder*. Disponible en: <http://wpqsdossier.blogspot.com/2009/06/anibal-quijano-colonialidad-del-poder-y.html>. Consultado el 06.06.2011
- Ranciere, J. (2002) *El maestro ignorante*, Barcelona: Editorial Alertes.

- Ranciere, J. (2010) Entrevista. <http://blogs.publico.es/fueradelugar/140/el-espectador-emancipado>.
- Serge, M. (2002) La cultura. En: Palabras para desarmar. Bogotá: Ministerio de Cultura.
- Sklar, C. (2008) *Estar juntos*. Disponible en www.accioneducativa.org.ar/art_sklar.doc. Consultado el 02.06.2011
- Valle, J. (2011) Jacques Ranciere: El espectador emancipado y La noche de los proletarios. Disponible en: <http://soloentrevistas.blogspot.com/2011/05/jacques-ranciere-el-espectador.html>. Consultado el 01.06.2011.